

OBSERVAR A LOS OBSERVADORES: LOS APORTES DE LA HISTORIA DE LA HISTORIOGRAFÍA ACTUAL *

*María Silvia Leoni ***

Resumen. La autora comenta los artículos de Liliana Brezzo y Marta Philp, resaltando los puntos comunes y divergentes entre ambos, que permiten abordar los vínculos entre historia y memoria, y entre historia y política para así reflexionar sobre las relaciones de las sociedades nacionales, en particular, la paraguaya y la argentina, con sus respectivos pasados.

Palabras Clave: Historiografía; memoria; política.

OBSERVING THE OBSERVERS: CONTRIBUTIONS BY THE HISTORY OF CURRENT HISTORIOGRAPHY

Abstract. The author comments on the articles by Liliana Brezzo and Martha Philp, discussing the similar and diverging points presented, highlighting that they make it possible to discuss the links between history and memory and between history and politics, to reflect on the relationships of national societies, more specifically those of Paraguay and Argentina, with their respective pasts.

Keywords: Historiography; memory; politics.

OBSERVAR AOS OBSERVADORES: AS CONTRIBUIÇÕES DA HISTÓRIA DA HISTORIOGRAFIA ATUAL

Resumo. A autora comenta os artigos de Liliana Brezzo e Martha Philp, abordando os pontos comuns e divergentes apresentados, ressaltando que os mesmos permitem abordar as vinculações entre história e memória e, entre história e política para refletir sobre as relações das sociedades nacionais, mais especificamente Paraguai e Argentina, com os seus respectivos passados.

Palavras chave: Historiografia; memória; política.

* Artigo recebido em 30 de agosto de 2009 e aprovado em 15 de setembro de 2009.

** Doctora en Historia. Profesora titular de Historia de la Historiografía en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Argentina.

El término “historia de la historiografía” (HH) apareció a principios del siglo XX para designar una rama de la historiografía que estudia esta disciplina dentro del desarrollo histórico general. Aunque inicialmente su objeto central han sido los historiadores y sus escritos, la expresión HH se ha adaptado a los cambios producidos en la disciplina histórica y hoy alude a un área específica que examina la propia historia de la disciplina en todas las dimensiones relativas a la relación de los hombres con su pasado. Al ampliarse sensiblemente su campo de estudio, se han venido produciendo consecuentes transformaciones en lo teórico y metodológico, en diálogo con la historia intelectual, la historia sociocultural, la historia política, la sociología de la ciencia y la crítica literaria.

La HH hoy constituye una nueva forma de autoconciencia de la disciplina histórica, propia de un momento marcado por la reflexividad del historiador. Como señala Alfonso Mendiola (2005), el actual giro historiográfico plantea introducir al observador en lo observado. Esta “observación de los observadores”, que permite entender por qué observan lo que observan y cuales son los límites de estas observaciones, es la perspectiva que adoptan los dos trabajos incluidos, a partir de contextos de producción que remiten a dos espacios nacionales diferentes. En el camino de una HH renovada, no se preguntan por la “verdad” de las construcciones históricas ofrecidas en cada caso, sino por el cómo y el por qué se construyeron de esa manera.

El primero de los trabajos, **¿Aislamiento e Independencia? Algunos pasos recientes de la historiografía en Paraguay**, de Liliana Brezzo, analiza el lugar del aislacionismo en la historiografía paraguaya, fundamentalmente en la referida a la independencia, desde una doble perspectiva: su papel como clave interpretativa de los historiadores paraguayos, tanto como clave para interpretar a la propia historiografía paraguaya. El segundo, **Los guardianes de la memoria del Padre de la Patria: usos políticos de San Martín en la historia argentina reciente**, de Marta Philp, aborda los discursos sobre el “padre de la Patria” elaborados por quienes detentaron el poder y quienes los apoyaron bajo la última dictadura militar, en este caso, el Instituto Nacional Sanmartiniano, centrándose en los usos políticos de la figura del héroe en esa etapa.

Estos trabajos tienen puntos en común, más allá de la temática abordada en cada caso. Los tópicos elegidos –San Martín, por un lado, y el aislacionismo paraguayo, por otro- atraviesan las respectivas

historiografías nacionales y se proyectan hasta el presente con una vigencia que los convierte en claves de lectura para entender los usos del pasado en cada contexto nacional. Por lo tanto, permiten abordar las vinculaciones historia/memoria y entre historia y política, y reflexionar sobre las relaciones de estas dos sociedades nacionales con sus respectivos pasados. Ambos me han resultado muy sugerentes y me han llevado a plantear una serie de interrogantes que expondré más adelante.

El primer trabajo, a través del análisis de cómo fue abordado el tema de la independencia paraguaya, pone de manifiesto las particularidades del derrotero de la historiografía paraguaya dentro del contexto historiográfico latinoamericano: cuando en otros espacios se desarrollaban las historiografías nacionales fundadoras de los respectivos mitos de los orígenes, en Paraguay, hasta la década de 1870, la historia era escrita por extranjeros. Ya en el contexto posbélico de entre siglos, señala Brezzo, la historia fue el observatorio privilegiado de la primera generación de intelectuales paraguayos, los novecentistas, para analizar la cuestión nacional. Y es aquí que aparecen dos elementos que la historiografía paraguaya considerará condicionantes del desarrollo histórico nacional: el *aislamiento* geográfico, cultural, lingüístico y político y *las guerras*. La consideración de estos condicionantes, atravesados por la histórica rivalidad entre las ciudades de Asunción y Buenos Aires, habría impulsado a que la atención de los historiadores paraguayos no se concentrara en la época de la independencia sino en la Guerra contra la Triple Alianza, acontecimiento considerado más decisivo en el desarrollo histórico del país.

Estas características nos remiten a otra historiografía nacional, como la de Uruguay, o a una historiografía provincial, como la de la provincia de Corrientes (Argentina), que también encuentran sus claves explicativas en la tensión entre esos espacios y Buenos Aires. En el caso de la historiografía correntina, cuya proximidad con Paraguay no ha sido solamente geográfica, las conflictivas relaciones con Buenos Aires han permitido explicar la postergación sufrida por la provincia en la configuración del estado nacional; asimismo, en esta producción la guerra –aquí contra la “tiranía rosista”- tiene un papel central. Por otro lado, sería interesante realizar un estudio comparativo sobre el lugar asignado a la cultura guaraní en estas construcciones, pues Corrientes parece presentar similares ambivalencias que el caso paraguayo.

Una interesante línea de análisis esbozada por la autora se abre aquí en torno a las redes intelectuales que pudieron tejerse entre

historiadores correntinos y paraguayos, pero también con historiadores de Buenos Aires y de otras provincias argentinas que ofrecían una mirada alternativa al pasado que la impuesta por la historiografía liberal porteña. La profundización de esta línea probablemente nos permita tener una visión más compleja de la construcción de los discursos históricos en la región platina.

La historiografía paraguaya es caracterizada como vuelta sobre sí misma y poco receptiva a las transformaciones que se fueron produciendo en el campo historiográfico mundial; sólo a partir de la última década del siglo XX parece manifestarse una leve apertura en vinculación con los procesos de redemocratización y de integración regional en el marco del MERCOSUR. ¿En qué medida estos cambios han permitido cuestionar o desarticular las interpretaciones sobre el pasado paraguayo prevalescentes? Si la labor historiográfica sigue tan estrechamente vinculada con lo político ¿las transformaciones políticas de los últimos años han operado una reinterpretación del pasado en función del nuevo escenario?

La cuestión principal que plantea el trabajo es la interpretación de la independencia, acontecimiento que, si bien ha quedado en un segundo plano, ante la proximidad del bicentenario adquiere mayor jerarquía. Aquí aparece la concepción, cara a las distintas historiografías nacionales, de la preexistencia de la nación, que explica el proceso independentista. Una de las preguntas centrales parece haber sido la de las raíces intelectuales de la independencia. Ahora, las distintas respuestas ofrecidas ¿se relacionan con diferentes alineamientos políticos o ideológicos de los autores? ¿Qué usos políticos han tenido estas interpretaciones en un ámbito donde, señala la autora, historia y política aparecen indisociables?

Por último, nos preguntamos si esta noción de aislamiento que ha servido a la historiografía paraguaya para explicar las peculiaridades del desarrollo histórico nacional, es adecuada o suficiente como para explicarnos las características distintivas de esa misma historiografía. Sin embargo, la autora, al hablar de posibilidades de *permeabilidad* respecto al aislamiento y de *pluralidad* en relación a las raíces intelectuales de la independencia, está marcando una vía para el análisis de la propia historiografía paraguaya, que nos permitan entenderla más allá de las limitaciones que supone restringirnos a tomar el aislamiento como factor exclusivo; ejemplos como el de Blas Garay abonan esta perspectiva.

El segundo trabajo atiende a los usos públicos de la historia, a la cual se ha recurrido como una de las herramientas centrales para la legitimación del poder político, problemática que ha sido el punto de partida de Marta Philp para encarar esta investigación. La autora se pregunta por los usos del pasado, como espacio de disputa por el poder, que se hicieron en el contexto de la última dictadura en la Argentina, centrándose en las imágenes de San Martín que se recrearon entonces y en los vínculos que se establecieron entre ese presente y el llamado proyecto sanmartiniano. La importancia de focalizarse en las interpretaciones sobre este personaje radica en que San Martín encarna los principios de la nacionalidad, es el héroe máximo, y al parecer, indiscutido, de los argentinos. Trabajos como los de Martín Kohan (2005) o Mario Nascimbene (2002) se han preguntado por la creación y la permanencia del mito sanmartiniano; la autora coincide en que en cada momento histórico se tomaron distintos aspectos del héroe para ser destacados, en función de los requerimientos de cada presente. Pero en todos ellos, la figura heroica de San Martín no es cuestionada, sino resignificada; las distintas tomas de posición política, aún antagónicas, han recurrido a su nombre para validarse.

Este análisis de la dimensión política de la historia a través de los discursos pronunciados desde el gobierno y desde el Instituto Nacional Sanmartiniano, permite a la autora determinar que la tendencia dominante fue la exaltación de los valores militares de San Martín y que también fue constante la referencia a su rechazo a la política, con el fin de erradicar la misma: tanto el Instituto como las Asociaciones Sanmartinianas fueron, precisamente, los encargados “de velar por la imagen de un padre de la patria situado más allá de las disputas políticas”, aunque paradójicamente se estaba manifestando una manera de construir lo político; los militares del “Proceso de Reorganización Nacional” buscaban fundar un nuevo orden y la apelación a la memoria sanmartiniana contribuiría a ello; el trabajo avanza en este sentido y proporciona una interesante perspectiva para leer los discursos alusivos a San Martín y la vinculación establecida en ellos con la historia reciente.

Como señala la autora, tras constatar la estrecha consonancia entre las concepciones del orden político sostenidas por el Instituto Nacional Sanmartiniano y las sustentadas por los militares en el poder, queda planteada la necesidad de analizar los vínculos entre aquel y el nuevo gobierno democrático, surgido en 1983. Pero también nos preguntamos, a partir de lo expuesto: las representaciones de San Martín proporcionada

por los militares de la dictadura ¿son novedosas? ¿en qué medida? ¿o bien retoman imágenes pre-existentes? ¿Modificó en algún punto el Instituto Sanmartiniano su visión sobre San Martín para adecuarla a las necesidades de legitimación de la dictadura? Queda entonces el interrogante sobre la posible existencia de distintas líneas interpretativas sobre San Martín a lo largo del siglo XX que pudieron haber coexistido o bien ido sucediéndose ante la alternancia de gobiernos democráticos y dictatoriales, sin afectar la preeminencia del héroe nacional.

REFERENCIAS

MENDIOLA, Adolfo. El giro historiográfico: la observación de observaciones del pasado. In: MORALES MORENO Luis Gerardo (comp). *Historia de la historiografía contemporánea (de 1968 a nuestros días)*. México: Instituto Mora, 2005.

KOHAN, Martín. *Narrar a San Martín*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2005.

NASCIMBENE, Mario. *San Martín en el Olimpo nacional. Nacimiento y apogeo de los mitos argentinos*. Buenos Aires: Biblos, 2002.

